

Los principales problemas: lo que debe hacer el próximo gobierno. Una encuesta de opinión pública.

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Resumen

Entre la última quincena de agosto y la primera semana de septiembre se realizó una encuesta de opinión pública entre una muestra de 1,303 adultos, representativa de la población total de El Salvador, con un margen de error del 4 por ciento. Los resultados se refieren a lo que la población salvadoreña espera que haga el futuro gobierno para solucionar sus problemas principales. Así, los salvadoreños esperan que el próximo gobierno aumente la vigilancia y haga cumplir la ley contra la delincuencia, que abra fuentes de trabajo y controle los precios para enfrentar el problema económico, y, finalmente, que aumente los recursos destinados a la salud pública.

1. Introducción

Luego de casi dos años después de la firma de los acuerdos de paz, la situación en El Salvador no parece evolucionar de la mejor forma. A pesar de que los combates, bombardeos y los enfrentamientos son cosa del pasado, el país no puede jactarse de estar viviendo los momentos mejores de su historia. El angustiante descenso en la seguridad civil producto de la delincuencia, el alto costo de la vida, el desempleo originado por la ausencia de soluciones prácticas al fin de la guerra y la consecuente pobreza, son ejemplos de la debilidad del proceso de paz salvadoreño.

Si bien aquellos problemas parecen preocupar

a la mayoría de los ciudadanos salvadoreños, las soluciones prácticas y efectivas a corto y mediano plazo parecen brillar por su ausencia; en parte, porque realmente no se han desarrollado los mecanismos por medio de los cuales la sociedad civil puede presionar, contribuir y fiscalizar las acciones de los gobernantes. El virtual fracaso del foro de concertación económico-social y la incierta huelga de salud son ejemplos de la incapacidad del sistema para permitir que la población participe en la gestación de soluciones sin enfrentarse a la clase gobernante. Precisamente en la historia del país, han sido pocas las ocasiones en las cuales el gobierno ha actuado conforme al parecer y en beneficio de las mayorías. La ausencia de instru-

mentos y la negligencia o apatía de los medios de comunicación para hacer llegar el sentir de la población a las esferas políticas ha sido una constante en la inestable vida salvadoreña.

En este contexto, cualquier esfuerzo de democratización del país debe pasar necesariamente por el robustecimiento de las instancias y los mecanismos civiles de presión y apoyo al gobierno. Esto implica necesariamente la existencia de una constante comunicación entre los líderes políticos y los gobernantes con su pueblo. Se trata de que aquellos sean conscientes de las necesidades y problemas de la población y que tomen en cuenta las propuestas de la población respecto a los propios problemas cotidianos. Estos principios son los que orientaron la consulta de agosto y septiembre del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). Ojalá los políticos escuchen lo que el pueblo espera que hagan cuando lleguen al gobierno.

2. Encuesta y población encuestada

La encuesta sobre propuestas para el próximo gobierno fue realizada entre la última quincena de agosto y la primera semana de septiembre de 1993. El cuestionario, diseñado y empleado por el IUDOP, consultaba de forma amplia y abierta la opinión de los salvadoreños sobre los diversos aspectos de la vida social del país, sobre todo aquellos en los cuales las políticas del gobierno tienen una incidencia directa en los niveles de vida de población. Así, el cuestionario se componía de siete partes: (a) una serie de preguntas censales sobre las personas encuestadas (sexo, edad, nivel de estudios, estado civil, empleo), (b) cuatro preguntas sobre los principales problemas del país y lo que debe hacer la población y el próximo gobierno para solucionarlos, (c) una parte que incluye ocho preguntas sobre movilidad social, (d) diez preguntas que recogen la opinión de los salvadoreños sobre la situación de la vivienda en el país, (e) una batería de ítems sobre la educación en el país, (f) catorce preguntas sobre el sistema de salud salvadoreño, y (g) seis preguntas sobre algunos aspectos diversos de la vida del país (inflación, patrullajes de la Fuerza Armada, etc.).

Por otro lado, la muestra se estableció proporcionalmente a la distribución poblacional del país, según los datos del último censo y las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Ministerio de Planificación. La cuota muestral incluyó los catorce departamentos en que está dividido El Salvador (Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, Chalatenango, San Salvador, Cuscatlán, Cabañas, La Paz, San Vicente, Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión). En cada departamento, la muestra se dividió en urbana y rural; la primera se estratificó en cinco sectores sociales: marginal, obrero, medio-bajo, medio-alto y alto; la cuota rural se dejó como categoría única. El muestreo consideró también la distribución por edad y sexo en el país.

La aplicación del cuestionario se hizo por aproximación no sistemática a los hogares ubicados en los municipios y zonas establecidas, pero definidas aleatoriamente. Los entrevistadores explicaban a las personas abordadas los objetivos y el tema de la encuesta. En cada caso se entrevistó únicamente a personas que quisieran contestar¹ (una persona por hogar). En el presente artículo se presentan los datos más relevantes que se refieren a la delincuencia, el tema económico y la salud.

La muestra final obtenida fue de 1,303 encuestas válidas con un margen de error estimado del +/- 0.04 (4 por ciento). El 52.7 por ciento de los encuestados pertenece al sexo femenino, mientras que el 47.3 por ciento corresponde al sexo masculino. La edad promedio es de 37 años con una desviación típica de 13.7 años. El 56 por ciento de los encuestados dice poseer trabajo y un 42 por ciento afirma que está desempleado. En el Cuadro 1 se presenta la distribución de la población encuestada por departamento y sector social.

Los cuadros 2 y 3 muestran las distribuciones de los salvadoreños encuestados en función de la edad y el nivel de estudios. La mayor parte de las personas abordadas posee entre 26 y 55 años de edad. Por otro lado, la mitad de los encuestados se ubica entre ninguna educación o educación primaria.

Cuadro 1
Distribución de la población encuestada por departamento y sector social

Departamento	Sector social						Todos	
	Alto	Me-alt	Me-baj	Obrero	Margin	Rural	N	%
Ahuachapán	0	8	4	9	4	39	64	4.9
Santa Ana	0	22	11	19	12	39	103	7.9
Sonsonate	4	10	12	15	11	36	88	6.8
La Libertad	8	16	15	20	15	49	123	9.4
Chalatenango	8	8	6	10	3	34	69	5.3
San Salvador	34	58	101	91	61	70	415	31.8
Cabañas	2	3	3	6	3	16	33	2.5
Cuscatlán	2	5	7	3	5	27	49	3.8
San Vicente	1	8	0	8	2	12	31	2.4
La Paz	5	8	5	12	8	22	60	4.6
Usulután	4	1	15	12	9	35	76	5.8
San Miguel	5	14	15	22	14	23	93	7.1
Morazán	4	7	3	8	3	22	47	3.6
La Unión	2	4	3	13	1	29	52	4.0
Todos	79	172	200	248	151	453	1303	—
% 6.1	13.2	15.3	19.0	11.6	34.8	—	100	—

Cuadro 2
Distribución de la población encuestada según grupos de edad

Grupos de edad	N	Porcentajes
De 17 a 25 años	327	25.3
De 26 a 40 años	487	37.6
De 41 a 55 años	329	25.4
56 años y más	152	11.7

Cuadro 3
Distribución de la población encuestada según nivel de estudios

Nivel de estudio	N	Porcentajes
Ninguno	220	7.0
Primaria	445	34.1
Básica	188	14.4
Bachillerato	231	17.7
Técnico no univ.	70	5.4
Universitario	140	10.7
Falta dato	9	0.7

El Cuadro 4 presenta simultáneamente la ocupación de los encuestados y la condición de aquellos que afirman no tener empleo. Entre los que poseen trabajo, el grupo más numeroso es el constituido por quienes poseen oficios no especializados. Esto incluye a aquellas personas que se conocen como peones, carretoneros, cobradores de bus, etc. Al grupo anterior le sigue el de personas cuya ocupación exige cierto nivel de especialización y los comerciantes. Por otro lado, la mayor parte de las personas desempleadas se dedica a las tareas del hogar; esto indica de alguna forma, que el desempleo en la mujer tiene mucho que ver con el rol que socialmente se le ha asignado y a la discriminación por género. En el Cuadro 5 se muestran las diferencias en la posesión de empleo según el sexo y la edad. Los grupos en mayor desventaja son los de las mujeres, los jóvenes y los viejos porque registran los porcentajes más bajos de empleo.

3. Los principales problemas del país

Como ya es costumbre del Instituto Universitario de Opinión Pública, se consultó a la población sobre los que consideraba los principales proble-

Cuadro 4
Ocupación y condición laboral
de los encuestados

Condición u ocupación	N	%	%
<i>Sí trabaja</i>	728	56.0	
Profesional			5.9
Profesor, técnico			9.8
Comerciante			11.8
Obrero, jornalero			6.6
Oficios no especializados			21.7
Empleado			10.4
Agricultor			6.3
Operario			1.5
Oficios especializados			17.3
Oficios domésticos			2.6
No responde			5.9
<i>No trabaja</i>	546	42.0	
Busca trabajo			16.7
Incapacitado			1.9
Jubilado			5.4
Vive de ayudas			5.9
Rentista			0.7
Estudiante			13.2
Ama de casa			48.0
No responde			8.2
<i>No responde</i>	29	2.0	

Cuadro 5
Condición de trabajo según sexo y edad
(En porcentajes)

Variables	Trabaja		
	Sí	No	No resp
	Sexo		
Femenino	42.8	54.2	3.1
Masculino	70.4	28.3	1.3
	Edad		
De 17 a 25 años	41.0	56.6	2.4
De 26 a 40 años	61.2	37.4	1.4
De 41 a 55 años	66.0	31.6	2.4
56 años y más	48.7	47.4	3.9

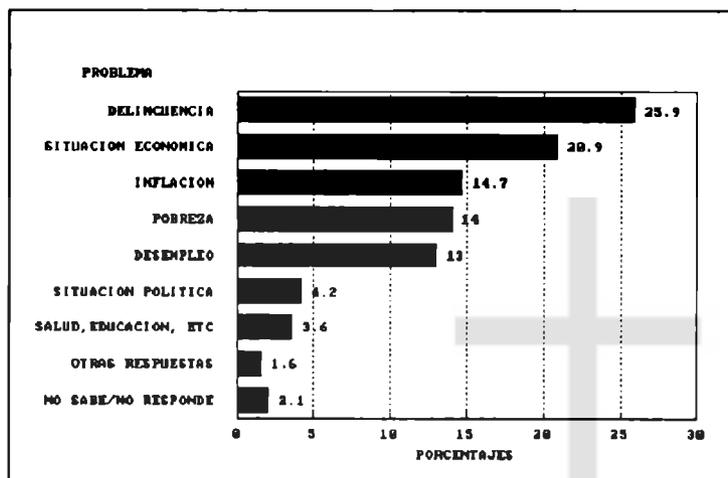
mas del país. Obviamente, la mayoría de los salvadoreños contestaron anteponiendo las dificultades personales cotidianas que son percibidas como compartidas por todos. Bajo esta visión aparecieron de nuevo los temas económicos y la delincuencia como las dos causas de preocupación de los salvadoreños. Individualmente, la delincuencia sigue aumentando su cuota de referencias entre los salvadoreños, pero los temas económicos, esto es, la economía en su conjunto, continúa angustiando a la mayoría de los salvadoreños: el 63 por ciento (ver Figura 1).

En esta encuesta se añadió una interrogante que surge a partir de las respuestas anteriores y que es fundamental de cara a las elecciones del próximo año, *¿qué considera que debe hacer el próximo gobierno para resolver ese problema principal que usted señala?* En los siguientes cuadros se presentan las respuestas en función del problema citado.

Sobre la delincuencia, a nivel general, los salvadoreños piensan que el próximo gobierno deberá "aumentar las medidas de vigilancia" y "hacer cumplir la ley" (ver Cuadro 6). Sin embargo, no todos los sectores sociales refieren las soluciones en la misma magnitud. Para el nivel socioeconómicamente alto y el sector rural "aumentar las medidas de vigilancia" parece ser una solución de mayor consenso; en cambio, para los sectores obrero y marginal es más importante, por un lado, "hacer cumplir la ley" y, por otro, "abrir fuentes de trabajo". Es interesante ver cómo los niveles más acomodados de la población reclaman que el gobierno le "haga caso al pueblo", los sectores populares por el contrario no ven esto como una medida para solucionar sus problemas. Valdría la pena someter a discusión —en otro espacio— la hipótesis de que lo anterior se debe a que los segundos están más acostumbrados a que los gobiernos de turno hagan caso omiso de sus peticiones.

Con todo, el problema de la delincuencia es tal que buena parte de los encuestados se inclina por medidas de combate directo al crimen, dejando en un segundo lugar aquellas acciones indirectas y de tipo más bien estructural.

Figura 1
Principal problema del país



Fuente: IUDOP, 1993.

Cuadro 6
Lo que debe hacer el próximo gobierno para combatir la delincuencia según sector
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Aumentar las medidas de vigilancia	45.8	26.0	36.9	32.3	16.7	48.8	35.3
Hacer cumplir la ley, poner castigos	12.5	21.9	16.9	26.2	23.3	23.8	21.7
Abrir fuentes de trabajo	16.7	13.7	12.3	18.5	23.3	11.3	14.8
Educar a la población	0.0	8.2	7.7	6.2	3.3	3.8	5.6
Hacerle caso al pueblo	12.5	8.2	3.1	3.1	0.0	1.3	4.2
Controlar la inflación	0.0	2.7	3.1	4.6	6.7	1.3	3.0
Combatir la corrupción	0.0	2.7	1.5	1.5	0.0	1.3	1.5
Consolidar el proceso de paz	4.2	1.4	3.1	0.0	0.0	0.0	1.2
Otras respuestas	4.2	8.2	3.1	1.5	3.3	1.3	3.6
No sabe, no responde	4.2	6.8	12.3	6.2	23.3	7.5	9.2

Por otro lado, la encuesta no sólo preguntaba lo que debe hacer el próximo gobierno para solucionar los problemas, también se interrogaba sobre lo que debe hacer el pueblo para solucionar esos problemas que, en definitiva, le afectan directamente. Así, cerca de la mitad de los salvadoreños piensa que el pueblo, o sea, ellos mismos, deben

colaborar con las autoridades. Esta opinión es más frecuente entre los niveles altos de la población y el sector rural. La segunda medida propuesta, constituir grupos de seguridad es más común entre las personas de los sectores obreros y altos. Esto muestra, de alguna manera, la mayor disposición de estos grupos a tomar en sus manos la defensa

de su propiedad e integridad. Para un 10 por ciento de las personas encuestadas, el pueblo no puede hacer nada para combatir la delincuencia. Este sentimiento es mayor entre los campesinos y las personas que pertenecen a los estratos medio-bajos de la población. Para algunos sectores medios de

la población, tan importante como constituir grupos de seguridad, es importante también ir a la escuela. A la base de esta opinión está el pensamiento de que la mejor forma para combatir la delincuencia es educar a la población y formarla para el empleo.

Cuadro 7
Lo que debe hacer el pueblo para combatir la delincuencia
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Colaborar con las autoridades	37.5	31.5	23.1	26.2	23.3	30.0	28.2
Hacer grupos de seguridad	16.7	13.7	9.2	18.5	6.7	5.0	11.3
No se puede hacer nada	8.3	9.6	10.8	6.2	10.0	12.5	9.8
Ir a la escuela, educarse	4.2	11.0	10.8	13.8	6.7	3.8	8.9
Trabajar por erradicar la delincuencia	12.5	4.1	9.2	7.7	13.3	7.5	8.0
Ayudarse unos con otros	4.2	4.1	13.8	4.6	0.0	5.0	5.9
Integrarse al proceso de reconstrucción	4.2	5.5	4.6	3.1	3.3	3.8	4.2
Manifestarse en contra, protestar	4.2	2.7	0.0	1.5	10.0	5.0	3.3
Cambiar de gobierno	0.0	1.4	0.0	7.7	3.3	0.0	2.1
Otras respuestas	0.0	4.2	0.0	1.5	0.0	3.8	2.1
No sabe, no responde	8.3	12.3	18.5	9.2	23.3	23.8	16.3

En lo que respecta a los problemas económicos (la economía en general, la inflación, el desempleo y la pobreza), la población salvadoreña se concentra en proponer dos medidas al próximo gobierno: abrir fuentes de trabajo y bajar los precios. Mientras que abrir fuentes de trabajo parece ser una medida que proviene más de los sectores medios de la población, el bajar los precios constituye la medida que recibe mayor consenso entre los sectores populares, y es lógico para los más pobres, pues la subida de los precios redundaría directamente en su capacidad adquisitiva y en su nivel de vida. Por otro lado y de nuevo, los grupos alto y medio-alto reclaman más atención del próximo gobierno hacia las peticiones de la población.

Por el otro lado, lo que puede hacer la población para solucionar el problema económico se presenta en el Cuadro 9. Para la quinta parte de la población, el pueblo debe trabajar más, esta es contraparte a la expectativa de que el próximo go-

bierno cree nuevas fuentes de trabajo. Seguidamente, hay un significativo porcentaje de la población que piensa que la gente no puede hacer nada para resolver los problemas económicos (recuérdese que se está hablando de la inflación, del desempleo y de la pobreza concretamente). Este sentimiento de nuevo es mucho más común entre los sectores "bajos". Esto se puede deber a que las personas que tienen poca educación se sienten incapaces para opinar sobre formas de resolución de problemas que no corresponden a su cotidianidad. La solidaridad como una vía de resolución del problema económico aparece en tercer lugar, con un claro repunte entre los estratos marginal y medio-alto. En el caso marginal puede ser explicable por la experiencia de organización comunitaria que es común entre las comunidades marginales. Llama la atención que los estratos medios parecen ser los más dispuestos a colaborar con el gobierno en materia económica que sus

compatriotas de las clases alta y populares; por el contrario, las personas más acomodadas se muestran más deseosas de cambiar el gobierno como una forma para resolver los problemas económicos.

Cuadro 8
Lo que debe hacer el gobierno para resolver los problemas económicos según sector social
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Abrir fuentes de trabajo	37.5	50.0	45.7	36.8	32.7	31.8	36.8
Bajar los precios	15.6	16.7	20.7	24.3	23.8	33.9	26.6
Hacerle caso al pueblo	15.6	11.5	7.8	10.5	15.8	8.6	10.3
Fomentar las exportaciones	6.3	5.1	6.0	2.0	0.0	1.5	2.6
Hacer cumplir la ley	3.1	1.3	5.2	3.3	3.0	1.2	2.5
Subir los salarios	3.1	1.3	0.9	2.6	1.0	3.0	2.2
Combatir la corrupción	3.1	0.0	0.9	0.7	2.0	1.5	1.2
Dar tierras para cultivar	0.0	1.3	0.0	1.3	1.0	1.8	1.2
Otras respuestas	9.4	6.4	6.1	7.3	3.0	3.9	5.2
No sabe, no responde	3.1	5.1	6.0	10.5	14.9	12.8	10.6

Cuadro 9
Lo que debe hacer el pueblo para resolver los problemas económicos según sector social
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Trabajar más	28.1	25.6	17.2	22.4	17.8	22.3	21.6
No se puede hacer nada	6.3	5.1	10.3	9.2	15.8	14.9	12.0
Ayudarse unos con otros, ser solidarios	9.4	15.4	11.2	11.2	16.8	8.0	10.9
Colaborar con el gobierno	6.3	11.5	13.8	6.6	9.9	8.0	9.1
Integrarse al proceso de reconstrucción	0.0	6.4	3.4	6.6	4.0	6.0	5.3
Cambiar de gobierno	21.9	3.8	3.4	5.9	4.0	3.6	4.8
Educarse, ir a la escuela	9.4	7.7	5.2	4.6	2.0	0.9	3.3
Economizar, usar bien las cosas	6.3	1.3	3.4	0.0	3.0	0.6	1.5
Otras respuestas	6.3	3.8	4.1	2.0	1.0	3.9	3.4
No sabe, no responde	6.3	14.1	18.1	25.7	19.8	25.9	22.1

Todos los datos anteriores indican que la población encuentra consenso en la definición de los problemas del país: la economía con sus aspectos específicos y la delincuencia siguen constituyendo motivo de preocupación para todos los salvadore-

ños. Pocos se preocupan del avance de los acuerdos de paz o de la situación política. Para la mayoría de los salvadoreños, son más urgentes aquellos problemas que están atentando contra su supervivencia. Por un lado, el problema económico que

imposibilita poseer trabajo, que no permite comprar la canasta básica, que lesiona la calidad de vida y las oportunidades; por otro lado, la delincuencia, que cobra tantas vidas como en el tiempo de la guerra con la diferencia de que ahora "todos estamos más expuestos".

Así, la población parece muy clara en lo que espera del próximo gobierno para combatir estos males: trabajo, control y disminución de precios, aumentar la vigilancia y ser más drásticos. Sin embargo, respecto a lo que pueden hacer ellos mismos para combatir estas dificultades se nota mayor falta de opinión y consenso. Algunos proponen tomar en sus manos la tarea de dar trabajo y ahorrar, otros proponen colaborar con el gobierno o lo contrario, cambiarlo; para enfrentar el crimen algunos se inclinan por proporcionar vigilancia y asumir la seguridad en las propias manos.

Con todo, es claro que el próximo gobierno tendrá exigencias concretas y problemas urgentes a resolver sobre todo si toma en cuenta a la población.

4. La pobreza y el alto costo de la vida

La encuesta del IUDOP incluía un apartado de preguntas que consultaban sobre la movilidad socioeconómica de los encuestados en los últimos años. De esa parte se han extraído las interrogantes más relevantes que están relacionadas con el problema de la pobreza en el país.

Una pregunta fundamental para comprender la valoración de la gente respecto a su situación actual era: *Algunas personas consideran que hoy se vive mejor, en cambio otras consideran que la vida es más difícil. Actualmente, ¿usted y su familia viven mejor, viven igual o viven peor que antes?* Los resultados de esta pregunta son sorprendentes (ver Figura 2).

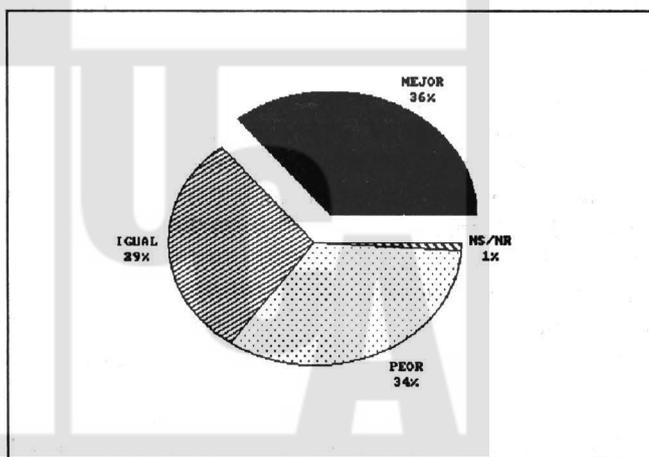
Según ésta, a pesar de que el 63 por ciento de los salvadoreños piensa que su situación es peor o igual, existe más de una tercera parte de la población que sostiene que su situación es mejor. Pero ¿quiénes específicamente perciben que su

situación ha mejorado? En el Cuadro 10 se indica que los que perciben una mejora en sus condiciones de vida son precisamente los sectores acomodados de la población, mientras que los sectores populares —sobre todo los campesinos— tienden a evaluar su condición actual de una forma pesimista. Para ellos su situación ha empeorado.

Lo anterior contrasta indiscutiblemente con la campaña propagandística de algunas instituciones del Estado, según la cual las condiciones de vida del campesino salvadoreño han mejorado a causa de la gestión del actual gobierno. Las personas de las zonas rurales, sin embargo, no parecen sostener la misma opinión.

Esto lleva a la reflexión de que las condiciones impuestas por la política actual no han logrado mejorar equitativamente las condiciones de vida de todos los salvadoreños. De nuevo, como durante mucho tiempo en El Salvador, quienes se perciben beneficiados por las condiciones actuales son los sectores pudientes y minoritarios de la población y no los más pobres de los pobres.

Figura 2
Condición de vida actual



Fuente: IUDOP. 1993.

Cuadro 10
Condición de vida según sector social
(En porcentajes)

Sector social	Condición			NS/NR
	Mejor	Igual	Peor	
Alto	51.9	34.2	11.4	2.5
Medio-alto	45.9	26.7	25.6	1.7
Medio-bajo	40.0	31.0	28.0	1.0
Obrero	31.0	31.5	36.3	1.2
Marginal	31.8	28.5	39.1	0.7
Rural	31.6	28.0	40.0	0.4

Sin embargo, alguien podría hacer ver que el porcentaje general de personas que creen que sus condiciones han mejorado, aun a pesar de todo, es mayor que la proporción de los que piensan que es peor. Una explicación a este fenómeno se propondrá más adelante.

Otro dato que resulta interesante es la evaluación socioeconómica de sí mismos. La encuesta preguntaba, *¿cómo se considera usted: gente rica, de mediana posición, gente pobre o gente muy pobre?* La mayoría de los salvadoreños se consideran pobres.

Cuadro 11
Autoevaluación socioeconómica del encuestado según sector social

Estrato	Evaluación				NS/NR
	Rico	Medio	Pobre	Muy pobre	
Alto	6.3	78.5	13.9	0.0	1.3
Medio-alto	1.7	52.9	42.4	0.6	2.3
Medio-bajo	0.0	33.5	62.5	3.0	1.0
Obrero	0.0	19.8	73.4	4.8	2.0
Marginal	1.3	4.6	70.9	23.2	0.0
Rural	0.0	8.4	68.2	23.2	0.2
Todos	0.8	24.1	61.9	12.2	1.0

Lo más relevante de estos datos es la correspondencia entre la autoevaluación socioeconómica y la distribución de la pobreza según las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples. Según estas investigaciones, aproximadamente el 70 por ciento de las familias salvadoreñas entra dentro de los rangos de pobreza.

Sobre el tema de la pobreza concretamente, el IUDOP preguntó sobre lo que consideraban los salvadoreños que debe hacer el próximo gobierno para combatirla. Sin lugar a discusión, para la mitad de los salvadoreños, el próximo gobierno debe abrir fuentes de trabajo (ver el Cuadro 12) para combatir la pobreza. En un segundo lugar muy retirado se encuentra la opinión de que el futuro gobierno deberá ayudar a los más pobres y necesita-

dos, pensamiento sostenido con mayor intensidad entre los sectores marginales y rurales. El resto de las medidas cobra cuotas porcentuales marginales, de tal manera que el consenso se halla como ya se dijo en crear fuentes de trabajo.

En los últimos meses, el pueblo salvadoreño ha visto cómo muchos de los productos de primera necesidad (el frijol, la harina, los productos lácteos, los huevos, etc.) han subido de precio. Pese a las declaraciones del gobierno explicando los incrementos y manifestando que es sólo algo transitorio, los precios no parecen disminuir y los productos que el Ministerio de Agricultura ha sacado de las reservas y puesto en el mercado no parecen satisfacer el gusto de la población. En estas condiciones, el IUDOP decidió preguntar acerca del

Cuadro 12
Lo que debe hacer el próximo gobierno para combatir la pobreza
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Abrir fuentes de trabajo	55.7	44.2	50.0	55.6	45.7	43.5	47.9
Ayudar a los pobres y necesitados	13.9	10.5	8.0	9.7	17.9	15.7	12.8
Bajar los precios y los impuestos	1.3	7.0	9.0	7.7	7.3	10.2	8.2
Solucionar problemas económicos	11.4	4.1	9.0	6.4	4.0	3.1	5.3
Distribuir la riqueza, cambiar sistema	3.8	8.8	7.0	1.6	3.3	3.5	4.4
Aumentar los sueldos	0.0	3.5	3.5	3.2	2.6	2.2	2.7
Alfabetizar, educar a la población	8.9	5.8	3.0	2.0	0.0	1.3	2.6
Nadie puede solucionar la pobreza	0.0	3.5	1.5	2.0	2.0	2.0	2.0
Solicitar ayuda extranjera	0.0	1.2	1.5	0.8	1.3	2.4	1.5
Otras respuestas	2.5	1.2	1.5	2.0	0.7	0.2	1.1
No sabe, no responde	2.5	10.5	6.0	8.9	15.2	15.9	11.4

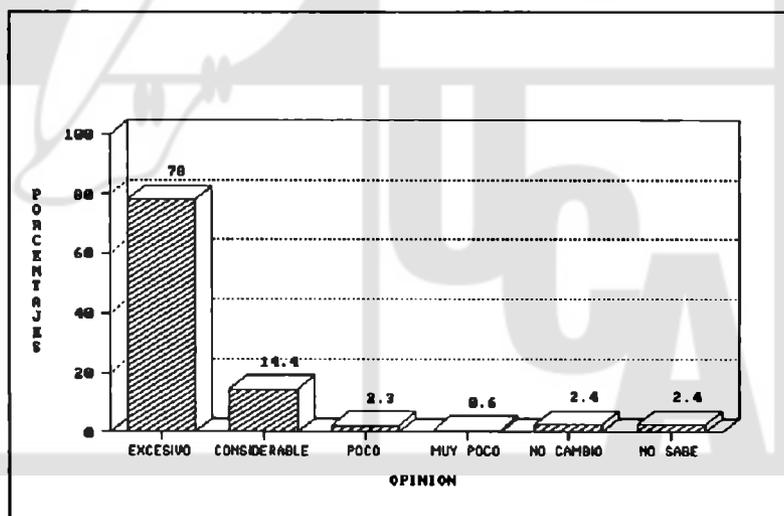
alza de los precios, interrogando si el incremento le parecía excesivo o no.

La Figura 3 muestra que para cuatro de cada cinco salvadoreños, los precios han subido excesiva-

mente. Un 14 por ciento piensa que han subido considerablemente y sólo el 3 por ciento de los encuestados piensa que han subido poco o muy poco.

De tal forma que para evitar el incremento en

Figura 3
Incremento en los precios de los productos básicos en el último mes



Fuente: IUDOP, 1993.

¿Cómo ha visto usted los precios de los productos básicos en el último mes, han subido excesivamente, considerablemente, poco o muy poco?

el precio de los productos básicos, el 38 por ciento de los salvadoreños sostiene que el futuro gobierno deberá poner controles a los precios; un 16 por ciento cree que el nuevo gobierno debería esforzarse en bajar la inflación; un 15.3 por ciento opina que deberá apoyar y mejorar la agricultura en el país, y un 7.4 afirma que debe evitar la exportación de los productos básicos, entre otras respuestas (ver el Cuadro 13).

Los sectores altos proponen con mayor vehemencia el control de los precios. En cambio, entre

los sectores populares se encuentra con mayor frecuencia a personas que piensan que se debe bajar la inflación.

La propuesta de estas medidas por parte de la población es opuesta totalmente a la política económica de liberalización de precios que ha impulsado el gobierno actual. Controlar los precios y bajar la inflación evidentemente apuntan a un sistema de restricciones impuesto desde el Estado, una medida que el presente gobierno rechaza totalmente.

Cuadro 13
Lo que debe hacer el próximo gobierno para evitar el alza en los productos básicos
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	Total
Controlar los precios	45.6	43.1	41.5	36.2	38.4	33.8	37.9
Bajar la inflación	10.1	12.2	16.5	19.0	17.2	16.3	16.0
Mejorar la agricultura	21.6	14.0	14.5	15.3	11.9	16.1	15.3
Evitar exportación de productos	5.1	7.0	8.5	8.5	5.3	7.5	7.4
Evitar el acaparamiento	5.1	7.0	8.0	5.6	6.0	4.4	5.8
Importar de otros países y abastecerse	2.5	4.7	1.5	1.6	4.0	4.6	3.4
Otras respuestas	2.5	3.0	3.5	4.0	2.6	3.7	3.5
No sabe, no responde	7.6	9.3	6.0	9.7	14.6	13.5	10.8

El alza en los precios, la inflación en sí misma, es un mal económico que usualmente se convierte en una pesadilla política. El próximo gobierno deberá tener muy en cuenta el hecho de que la población parece tener claro lo que se espera de él en materia de inflación.

5. El sistema de salud

Un aspecto trascendental en la vida del país lo constituye la capacidad del mismo para prodigar salud a todos sus ciudadanos. Estimulado por los recientes sucesos laborales en el sector de la salud, el IUDOP decidió consultar sobre la eficiencia del sistema y las propuestas de la población hacia el futuro gobierno.

La mitad de los salvadoreños dice estar insatisfecha con el sistema de salud pública de El Salva-

dor; casi una proporción igual opina, sin embargo, lo contrario. Para quienes conocen el sistema de salud salvadoreño, esta elevada satisfacción puede resultar muy extraña. Las precarias condiciones del sistema de salud hacen cuestionarse las razones por las cuales la gente se siente satisfecha con algo que a todas luces deja mucho que desear.

Para quienes están satisfechos con el sistema de salud, la razón principal es que le "atienden bien"; a esto le sigue una serie de razones proporcionalmente marginales (ver el Cuadro 14). La importancia del trato en la relación terapéutica no puede estar más clara. Probablemente más importante que la disposición de recursos técnicos y de infraestructura (los cuales escasean en los servicios de salud) sea la atención personal que los especialistas en salud brindan a la población. No es

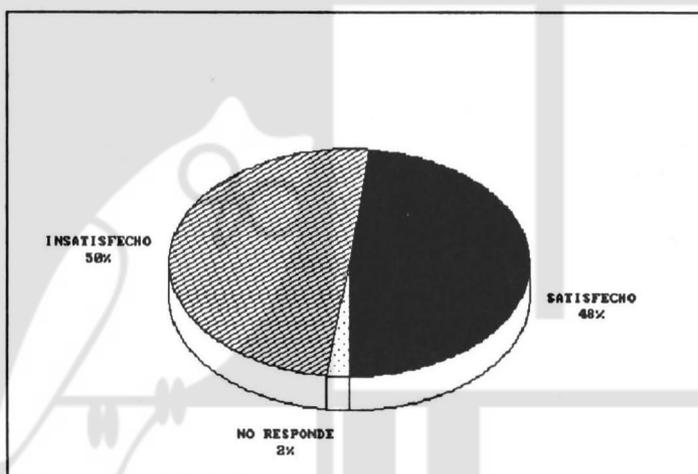
sino hasta en un apartado segundo lugar donde aparece el hecho de que algunos salvadoreños se sienten a gusto con el sistema de salud porque proporciona las medicinas.

Precisamente, sobre los mismos temas parecen basarse los argumentos de buena parte de la otra mitad de la población, que afirman sentirse insatisfecha con los servicios de salud. Para el 43.3 por ciento de ésta, el servicio de salud presenta deficiencias en la atención; seguido de un significativo 32.5 por ciento cuyo disgusto con el sistema se basa en la escasez de medicinas. Así, estos datos confirman lo valioso que representa para la población la atención y el trato que se le brinda en los servicios de

salud, relegando a un segundo plano las condiciones materiales con que éstos cuentan.

Llama la atención el paralelismo que existe entre los que están satisfechos y los que no. Ambos grupos se mueven en función de los mismos criterios para valorar los servicios de salud, ambos priorizan los criterios de la misma manera, pero mantienen posiciones distintas. Este fenómeno da la impresión de que las personas encuestadas están hablando de dos realidades totalmente distintas: una realidad en la cual existe buena atención y servicio, aparte de que disponen de medicinas; otra en la cual la atención es deficiente y no existen medicinas.

Figura 4
Satisfacción por el servicio de salud pública



Fuente: IUDOP, 1993.

¿Queda usted satisfecho con el servicio de salud (pública) al cual acude?

Haciendo un análisis de la satisfacción por departamento (ver el Cuadro 15), se puede ver que no en todas las regiones del país existe la misma valoración sobre los servicios de salud. En departamentos como La Libertad, La Paz, San Vicente y San Miguel, se dan las menores tasas de agrado por la salud pública; por el contrario, departamentos tan dispares como Sonsonate y Morazán muestran los mayores porcentajes de satisfacción con el sistema de salud. Así, no parece haber un factor

evidente en el análisis por departamentos que explique la diferencias en la evaluación de los servicios de salud. Sin embargo, otro análisis ulterior que no se muestra aquí, arrojó una distribución equilibrada en las áreas urbanas y rurales entre los que están a gusto con la salud y los que no.

Con todo, a la hora de mejorar o llevar el sistema de salud a algunas áreas, el gobierno deberá tener muy en cuenta aquellas que más ayuda necesitan.

Cuadro 14
Razones por las cuales está satisfecho o no
con el servicio de salud pública
(En porcentajes)

Razones	Porcentajes
Satisfecho	
Le atienden bien	59.0
Dan buenas medicinas	18.0
Curan, calman dolencias	6.2
Hay consultas a bajo costo	4.9
No pueden hacer más	3.9
El servicio es regular	3.0
Satisfecho pero tiene que mejorar	3.9
No sabe, no responde	1.0
Insatisfecho	
Deficiencias en la atención	43.3
No hay medicinas	32.5
Medicinas demasiado caras	8.6
No se cura bien, aunque pague	7.3
No atienden a los pobres	1.6
El servicio es regular	1.6
No pueden hacer más aunque quieran	1.0
Otras respuestas	3.2
No sabe, no responde	1.0

Como en todos las áreas, la población espera medidas concretas del próximo gobierno en el área de la salud. Lo que más se pide a la futura administración tiene que ver esencialmente con los recursos de que debe disponer el sistema de salud salvadore-

ño. A pesar de que buena parte de la población critica el deficiente servicio en el área de la salud, parece que existe consenso en creer que es necesario mejorar las condiciones del sistema y aumentar su eficiencia. Así, todos los salvadoreños están de acuerdo en pensar que el próximo gobierno deberá aumentar el presupuesto de salud (ver el Cuadro 16), dotar de suficientes medicinas a los hospitales y aprovechar la ayuda internacional, entre otras cosas.

Cuadro 15
Satisfacción con el servicio de salud
según departamento
(En porcentajes)

Departamento	Satisfacción		
	Sí	No	NS/NR
Ahuachapán	41.2	55.9	2.9
Santa Ana	52.2	47.8	0.0
Sonsonate	69.8	27.9	2.3
La Libertad	36.2	59.6	4.3
Chalatenango	52.3	47.7	0.0
San Salvador	50.9	47.9	1.2
Cabañas	41.7	54.2	4.2
Cuscatlán	47.6	52.4	0.0
San Vicente	37.5	62.5	0.0
La Paz	31.6	63.2	5.3
Usulután	53.1	44.9	2.0
San Miguel	39.2	56.9	3.9
Morazán	63.0	37.0	0.0
La Unión	44.0	52.0	4.0

Cuadro 16
Lo que debe hacer el próximo gobierno para resolver el problema de la salud
(En porcentajes)

Medidas	Sector social						Total
	Alto	Med-alt	Med-baj	Obrero	Marginal	Rural	
Aumentar el presupuesto	43.0	46.0	43.0	39.8	33.7	35.8	39.2
Que los hospitales tengan medicinas	24.0	18.6	19.0	23.0	21.3	21.8	21.2
Aprovechar la ayuda extranjera	6.3	9.3	14.5	10.9	12.6	9.9	10.8
Invertir más en salud y menos militar	3.8	9.3	6.0	5.2	3.3	4.6	5.4
Hacer más centros de salud	6.3	4.1	5.0	5.2	3.3	6.2	5.2
Colocar personal más consciente	5.1	2.9	1.5	5.2	2.0	2.2	2.9
Ayudar al más pobre	0.0	2.6	2.5	2.0	4.0	3.5	2.5
Rebajar el precio de las medicinas	1.3	2.3	1.5	2.0	2.0	2.6	2.1
Otras respuestas	1.3	0.6	0.0	1.2	0.7	0.9	0.8
No sabe, no responde	8.9	6.4	7.0	5.2	17.2	12.4	9.7

Para terminar, es importante reflexionar si el origen del elevado porcentaje de satisfacción, respecto al servicio de salud a pesar de sus visibles deficiencias, se debe a que cada día más la población se conforma con menos; de tal forma que el sólo hecho de tener acceso a un servicio de salud, aunque éste no le proporcione nada y deje mucho que desear, es ahora suficiente para cumplir con las expectativas del pueblo salvadoreño.

6. Conclusiones

Lejos de mostrarse apática a los propios problemas y las formas para resolverlos, la población salvadoreña tiene claro lo que aguarda del futuro gobierno.

Según la opinión de los sectores populares, sus condiciones de vida han empeorado y parece ser que el repunte económico que El Salvador exhibe estadísticamente a nivel internacional no está relacionado con la disminución de la pobreza y el incremento en los niveles de vida de la mayoría.

Así, el alivio de los males económicos se constituye en un reto para el siguiente gobierno nacional.

Pero no es sólo de eso de lo que se tiene que ocupar el futuro gobierno. El combate frontal contra la delincuencia, el aumento de la vigilancia y el cumplimiento de las leyes son otra prioridad del futuro gobierno. Continuar elaborando campañas de propaganda de lo poco que se hace para combatir el crimen seguiría siendo inefectivo y negligente.

Finalmente, el sistema de salud y sus recursos deberán pasar a ser una prioridad en el esquema del nuevo gobierno. El problema de la salud pública se resolverá —esto es lo que dice la población— en la medida en que se orienten los suficientes recursos y fondos para proporcionar a todos un servicio mejor y un tratamiento efectivo.

Nota

1. El porcentaje de rechazo fue menor del 1 por ciento.

